



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

La continuidad educativa y el proceso de adaptación juvenil

Marcos Jacobo Estrada Ruiz

Universidad de Guanajuato
marcos.estrada@ugto.mx

Claudia Cristina Flores Rosales

Universidad de Guanajuato
cc.floresrosales@ugto.mx

Área temática 09. Sujetos de la educación.

Línea temática: Significados, representaciones, prácticas culturales y procesos de socialización en los que participan los actores de la educación.

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación.



Resumen

Se presentan avances de investigación de un proyecto desarrollado con jóvenes universitarios, que tuvo por objetivo conocer el proceso de adaptación a una modalidad educativa virtual. En este trabajo se siguió una metodología mixta, en primer lugar, a través de un cuestionario que aportó datos para una caracterización general de la población estudiada y de sus condiciones para la continuidad educativa. En segundo lugar, desde una mirada más cualitativa, a través de un instrumento inspirado en las narrativas de vida humana o historias de vida, se accedió al acontecer cotidiano durante la pandemia, en específico de los procesos de adaptación a una modalidad virtual. Entre los hallazgos, encontramos que la adaptación pasó por diferentes momentos, entre otros, el comprender que la carga académica en línea era distinta respecto a lo presencial, por lo que la misma tuvo que modificarse. Respecto al uso de la tecnología, se encontró que, aunque les era habitual y común, en general esta no tenía funciones educativas y es en donde parece haber radicado el sentimiento de saturación.

Palabras clave: Educación Superior, Jóvenes, Sociabilidad, Adaptación, Universidad.

Introducción

A finales del 2019, como sabemos, aparecieron los primeros casos de Covid-19, también conocido como Coronavirus. Dicha enfermedad se esparció rápidamente por el alto índice de contagio y en poco tiempo, a nivel mundial, se le denominó pandemia, y entre los impactos inmediatos, se impuso una cuarentena en distintos países. En marzo de 2020, en México se presentaron los primeros casos de Covid-19, y ante el incremento de contagios, se presentó el cese de actividades presenciales a partir de la tercera semana del mismo mes. Debido a la prontitud del confinamiento, las actividades cotidianas que todos realizaban dejaron de ser llevadas a cabo de la forma en la que se desarrollaban, y por ello, las clases y lo propiamente escolar, se trasladó intempestivamente a una modalidad virtual.

En nuestro caso de estudio nos interesó indagar sobre la perspectiva de los jóvenes universitarios, saber cómo se dio dicho traslado a una modalidad virtual, cuál fue el proceso que siguieron para continuar con sus actividades sociales, personales, familiares y escolares, y, en particular, cómo experimentaron el proceso de adaptación a una modalidad educativa virtual.

Para dar cuenta de lo anterior, en nuestro país hubo diversas respuestas que desde la política educativa nacional, estatal y local, se dieron para lograr la continuidad educativa. En primer lugar haremos énfasis en la respuesta que tuvo la Universidad de Guanajuato. Después se exponen algunos antecedentes de investigación producidos en los últimos meses para enmarcar mejor este estudio, mismos que ayudan a mostrar algunos de los impactos educativos de la pandemia y ver en perspectiva nuestro trabajo. Tras exponer la metodología seguida, se da paso al análisis en dos perspectivas, la primera panorámica, que sirve para la caracterización de los jóvenes, se muestran las condiciones familiares y tecnológicas bajo las cuales se dio la continuidad educativa y, en la segunda, se exponen datos cualitativos que, desde la propia voz de los jóvenes, nos muestran cómo han experimentado, en el último año, su vida escolar en pandemia.

La respuesta de la Universidad de Guanajuato (UG)

En el caso de la Universidad de Guanajuato, aunque no se tenía preparado un protocolo para el cambio de modalidad educativa, sí se tenían ya distintas herramientas que fungían como apoyo virtual a las actividades académicas, aunque su labor educativa tradicionalmente se ha enfocado en las actividades presenciales. Durante el 2020 y parte del 2021, en la UG se dieron a conocer algunos comunicados, a través sus páginas oficiales de Facebook y en su página web, con información importante para la comunidad universitaria, en ellos se daban a conocer las acciones que haría la misma universidad para evitar contagios entre la comunidad.

En los primeros comunicados publicados en el mes de marzo y abril de 2020, se informó que la institución había tomado diversas medidas preventivas de acción, como la cancelación de actividades de movilidad internacional

y de eventos que implicaran congregaciones de personas. Las clases y trámites administrativos continuaron de manera virtual, para ello los docentes y alumnos crearon acuerdos para continuar con las clases desde casa, haciendo uso de las tecnologías disponibles.

Por las condiciones de la pandemia, el período escolar agosto-diciembre 2020, se llevó a cabo de manera no presencial, aunque la mayoría de los estudiantes demostraron incomodidad por la decisión de continuar las clases en esa modalidad, argumentando la necesidad de llevar a cabo instrucción práctica y que no tenían los materiales necesarios para continuar de esa forma.

Por lo anterior, en dicha institución se realizaron ajustes en el calendario académico y se diseñaron diversas estrategias para continuar con la educación en línea, por ejemplo, los exámenes de admisión fueron virtuales, se brindaron apoyos, como: becas a los estudiantes, apoyos económicos para compra de equipos de cómputo, préstamos de equipos portátiles, condonaciones en el proceso de inscripción y de titulación, entre otros (UG, 2020).

Algunos antecedentes investigativos

En México ha sido complejo adaptarse a la modalidad de enseñanza a distancia y se considera que el proceso de aprendizaje que se está llevando a cabo no es el adecuado, pues al educar en tiempos de pandemia es fundamental que el docente mantenga comunicación con sus estudiantes: que sepa quiénes son, cómo están y si tienen alguna dificultad en su contexto, lo cual ha resultado difícil por el acceso y conectividad que poseen los educandos (Maldonado, Miró, Stratta, Barreda y Zingaretti, 2020).

En el caso de los estudiantes universitarios, se ha destacado que la educación virtual es una limitante; como lo menciona Ordorika (2020), una gran cantidad de alumnos han sido afectados en su proceso educativo, social e incluso personal, al cancelar las clases y volverlas virtuales o a distancia, les ha generado dificultades, se ha incrementado la exclusión y marginación debido a que no todos tienen acceso a dispositivos digitales ni a programas tecnológicos. Esta situación ha permitido visualizar que, en la sociedad, el acceso a internet y a las tecnologías, no es equitativo, hay una gran brecha digital, existen estudiantes y personas que han suspendido algunas actividades que implican el uso de estos medios, buscando la mejor forma de realizarlas (Ordorika, 2020).

Para Umaña (2020), al incorporar las Tics en los procesos educativos actuales, se necesitan reajustes a las funciones de los actores educativos, de tal forma que se brinden las pautas necesarias para el autoaprendizaje y búsqueda de información a través de espacios digitales disponibles para los sujetos; de igual forma se deben analizar los procesos de sociabilidad para el desarrollo de actividades en cualquier ámbito o campo del saber humano. Weiss (2012) menciona precisamente que, el proceso de sociabilidad, además de ser indispensable

en la vida del individuo, especialmente en su formación académica y profesional, se deben incorporar saberes, valores y normas sociales para que busquen sentido social a sus vidas (Weiss, 2012).

Por otro lado, está lo relacionado con la salud de la persona, su estabilidad emocional e intereses. Como lo analiza Lozano (2020), durante este confinamiento, las personas presentaron o aún pueden experimentar, problemas de salud mental, entre ellos estrés, ansiedad, síntomas depresivos, insomnio, negación, ira y temor, porque hay factores asociados con un alto impacto psicológico y niveles elevados de estrés, generalmente en estudiantes (Lozano, 2020). Recordando que el estrés siempre ha acompañado al ser humano en diversos ámbitos de la vida, sabemos que se pueden generar diferentes tipos, tales como: estrés académico, docente, familiar, laboral o financiero (Barraza, 2020).

Como veremos en gran parte de nuestros datos, el proceso de adaptación a la forma de trabajo educativo virtual ha pasado en gran medida por los procesos descritos por estos autores.

Metodología seguida

En este trabajo pusimos énfasis en una mirada cualitativa, porque pretendíamos acercarnos a contextos concretos del ser humano, para entender, analizar y describir algunos fenómenos sociales, tomando como base algunas experiencias de los individuos o grupos pertenecientes a la investigación.

Por ello, buscamos que los participantes describieran su día o semestre en confinamiento, por obvias razones lo llevamos a cabo de manera virtual y se recurrió a dos instrumentos, uno para conocer las actividades que realizaba el individuo durante un día en confinamiento y otro para conocer sobre el contexto en el que se desenvuelve el participante, cada uno con características específicas. En los instrumentos se buscó lograr confiabilidad y validez, por tal razón los mismos se pilotearon, para corroborar su efectividad y, de ser el caso, realizar las modificaciones pertinentes.

1. Encuesta mixta, que contenía preguntas abiertas y cerradas, sobre los datos básicos de los participantes, esto con la finalidad de tener una caracterización sobre ellos y su contexto, permitiendo una mejor clasificación de datos al analizar las similitudes entre los estudiantes participantes, a dicha encuesta se tituló "Datos básicos del participante"

2. Narrativa de vidas humanas o historias de vida.

Ferrarotti (2007) sostiene que las historias de vida poseen la capacidad de expresar y formular lo vivido, lo cotidiano de las estructuras sociales. Pues esta metodología permite el uso de diversas técnicas para analizar acontecimientos sociales en determinados procesos y diversos ámbitos (Güereca, Blásquez y López, 2016).

Se recurrió a esta narrativa para darnos cuenta de los procesos que desarrolló la persona, posibilitándole

la reflexión, definirse a sí mismo y leer o estructurar lo vivido en cualquier momento y ámbito durante el confinamiento, por ello se le solicitó a cada participante que:

- 1) Narrara sus actividades durante un día en confinamiento.
- 2) Hiciera una narración amplia de las relaciones de comunicación, actividades y proceso de socialización con las personas que le rodearon.
- 3) Reflexionara sobre aquellas actividades o hábitos personales, familiares y sociales, que se vieron afectados por el confinamiento, incluyendo su educación y la continuación de sus estudios por medios virtuales.

En total, se obtuvo la participación de 19 estudiantes del Departamento de Educación y 9 de otras licenciaturas e ingenierías, tales como: Derecho, Contabilidad, Hidráulica, Química, Turismo, Relaciones industriales, entre otras.

Para invitarlos a participar se les envió un mensaje individual mediante redes sociales, en donde se les explicaba clara y brevemente acerca del proyecto y las actividades a realizar en caso de aceptar colaborar, haciendo mención de que sus datos serían estrictamente confidenciales y sólo se utilizarían con finalidades del proyecto. De todos los participantes se acordó firmar una carta de consentimiento informado en la que, entre otras cosas, se aseguraba su identidad y la aceptación del uso de los datos recabados.

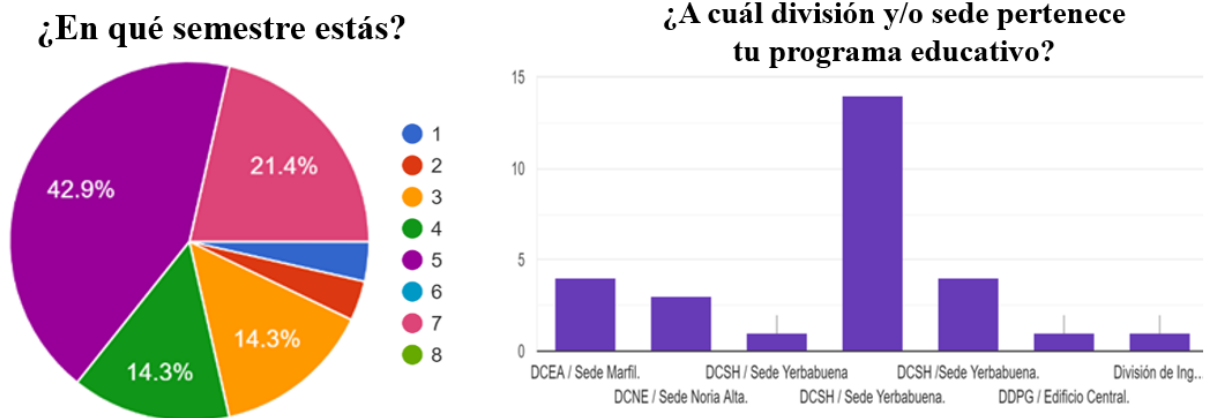
Resultados

Los jóvenes estudiantes en pandemia, una caracterización general

La primera parte de la información recabada con los jóvenes nos muestran los datos básicos que contribuyen a su caracterización y, al mismo tiempo, nos aportan información sobre la cuestión de conectividad y de las posibilidades que tuvieron de continuar sus estudios de forma virtual. Por cuestiones de espacio los presentamos con pocas gráficas y de manera sintética

La población participante fueron alumnos de varios programas educativos y cada uno cuenta con características específicas, entre ellas la ubicación.

Figura 1. Semestre, división y sede donde estudian los participantes



Fuente: Elaboración propia apartir del trabajo de campo.

En la Figura 1, podemos ver que el mayor número de estudiantes se encontraba cursando el quinto semestre de su programa educativo. Aunque las licenciaturas e ingenierías, antes mencionadas, se encuentran en campus Guanajuato, cada una pertenecen a alguna división y sede en la misma ciudad.

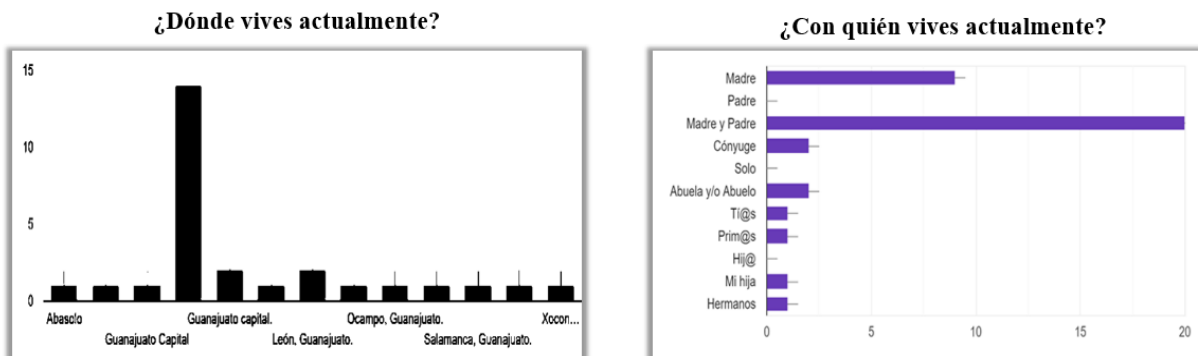
La mayoría de los jóvenes habían pasado al menos un año de sus estudios de forma presencial, y a la fecha en la que se recopiló la información, estaban por llegar a un año de trabajo en línea, así, también eso marca una diferencia pues ya había una integración entre estos jóvenes y la adaptación y relación con sus pares era algo que ya estaba presente.

La mayoría de los participantes (el 92.9%) son solteros, este dato nos ayuda a determinar que estos viven en la casa de sus padres, son hijos de familia y de alguna manera han tenido la protección y apoyo de ellos e incluso de sus hermanos. Mientras que un porcentaje importante, el 7.1%, están viviendo en unión libre, puede que actualmente se estén enfrentado a diversas situaciones, de convivencia, económicas, de responsabilidad académica, del hogar y en especial si tienen hijos.

Composición familiar y lugar de residencia

Nos interesaba saber sobre el lugar de residencia de los jóvenes, este dato es importante porque en la capital del estado es donde se encuentra el principal campus de la universidad, y la mayoría de los estudiantes vienen de otros municipios, por ello, durante la semana viven en la ciudad donde se encuentra su carrera. Así, esta suerte de alejamiento o distancia de la familia les permite conocer y adoptar tradiciones, costumbres, formas de pensar, cultura, y diversas influencias que contribuyen en la conformación de su identidad.

Figura 2. Lugar de residencia y composición del hogar de los estudiantes



Fuente: Elaboración propia apartir del trabajo de campo.

Como vemos en la Figura 2, aunque los programas educativos que cursan los participantes se ofrecen en el Campus Guanajuato, la mayoría de ellos son foráneos, y vivían en la capital durante las clases presenciales, pero por la suspensión de actividades y por el confinamiento, se han regresado a vivir de tiempo completo a su lugar de origen.

Para algunos, esto ha generado algunas ventajas, por ejemplo, para los jóvenes y sus familias, pues desde el ámbito económico, al regresar a su lugar de origen se ahorran algunos gastos como transporte, comidas, renta, materiales de clase, entre otras.

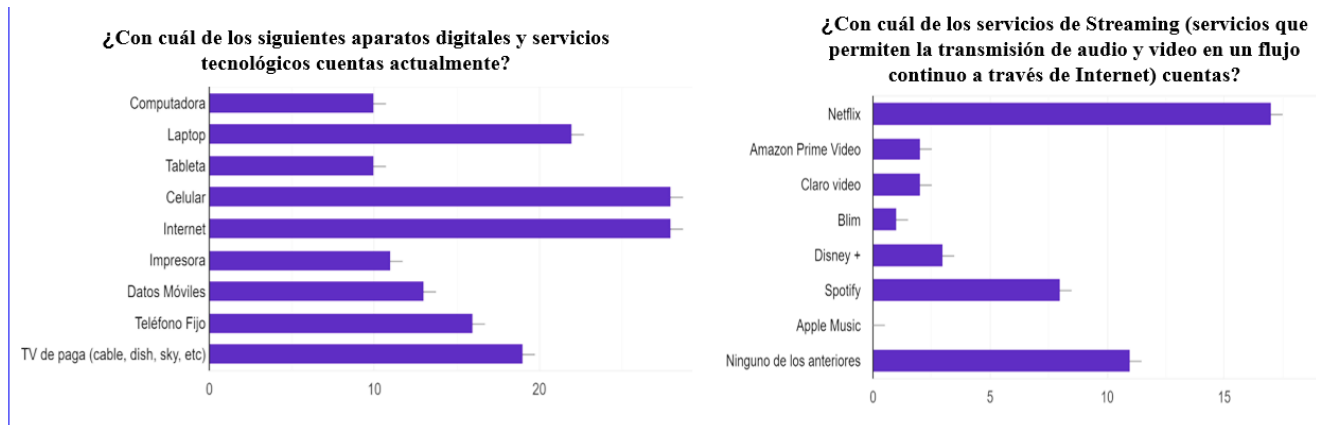
Por otro lado, el confinamiento también repercutió en el aspecto de la sociabilidad, pues ahora ya no tienen contacto con sus compañeros, amigos o conocidos del lugar donde estudian, por ello ha sido claro que se dio un giro en sus vidas y relaciones sociales.

Recursos necesarios para continuar con las clases a distancia

Los estudiantes se enfrentaron a diversos retos y problemáticas que originó el confinamiento, pues al continuar con sus clases de manera virtual tuvieron que adaptarse, crear nuevas rutinas, adquirir equipos y afrontar la enorme brecha tecnológica que existe en el país.

Pese a esas circunstancias, los participantes de esta investigación contaban con el material mínimo necesario para continuar formándose académicamente.

Figura 3. Aparatos digitales, servicios tecnológicos y de entretenimiento que tienen los participantes



Fuente: Elaboración propia apartir del trabajo de campo.

Según los datos obtenidos y presentados en la Figura 3, todos los estudiantes tenían un dispositivo móvil y servicio de internet; el 78.6% cuentan con una Laptop, es decir, todos los estudiantes contaban al menos con los elementos básicos que les permitieron continuar con su educación a distancia a través de plataformas digitales. Ahora bien, aunque tenían las herramientas mínimas, en muchas de las ocasiones les resultó complicado estar desde el celular tomando clases o leyendo textos, pues han señalado problemas en su salud, como la vista o dolores de cabeza.

La desestabilización inicial y reaprender las tecnologías

En este apartado damos paso a la voz de los actores, una vez pasada la mirada panorámica que nos ha servido para su caracterización, en esta parte se destacan los modos en los que se ha vivido esta etapa, de los procesos de adaptación y también de resistencia a una dinámica no elegida.

Cuando hablamos del proceso de adaptación a la dinámica escolar virtual, entre otras cosas, lo que se pretende es dar cuenta del rompimiento de la cotidianidad, es decir, que de un día para otro cambió la vida de los estudiantes. Y en nuestro caso de interés en la cuestión educativa. Por tal razón, dar cuenta de la adaptación implica también hacer un repaso de cómo se vivió esa ruptura de lo habitual, en lo escolar y, como queremos señalar, en el uso de las tecnologías para una cuestión eminentemente educativa, no para lo que habitualmente era, para su uso social, de diversión o distracción. La adaptación pasó por distintas facetas como vemos a partir del propio discurso de los jóvenes estudiantes.

Personalmente para mí, al principio me costó mucho, primero, el tener que asimilar lo que estaba pasando, y segundo, a las clases virtuales, y lo que ello implicaba, es decir, que tuve que aprender a manejar ciertas aplicaciones y plataformas e interactuar con ellas (ALUGTI001).

Si bien los estudiantes universitarios ya estaban habituados al uso de las tecnologías y redes sociodigitales por donde han transcurrido las clases virtuales, el uso que se les daba no había estado encaminado hacia una función educativa.

Lo anterior también ha implicado una saturación de lo *online*, pues, durante las clases presenciales, el uso de las tecnologías y de sus redes sociodigitales eran, de alguna forma, una suerte de escape o de distracción y acceso temporal a otro tipo de sociabilidad y contacto. Sin embargo, en la etapa de confinamiento, la conectividad permanente también ha sido algo de lo que han necesitado alejarse o desconectarse:

Este confinamiento me ha dejado un mal sabor de boca respecto a las redes sociales y al estar continuamente cerca de una computadora, por lo que ahora que estoy de vacaciones he tratado de mantenerme lo más alejada posible de ellos (ALUGTI002).

La rutina presencial en lo virtual

Del mismo modo, la adaptación estuvo relacionada con lo digital al recurrir a distintas plataformas; y del trabajo escolar y pedagógico virtual, que requiere de lógicas distintas al trabajo presencial. Por ejemplo, una de las adaptaciones fue sobre este punto, el trabajo académico virtual:

Al inicio del semestre las actividades escolares como el conectarse a clase, las múltiples lecturas de un día a otro en las distintas materias y de ellas hacer reportes de lectura de 2 a 3 cuartillas, me hacían la vida un tanto difícil, para ser honesta el primer mes me costó mucho trabajo adaptarme a la forma en que se llevaban a cabo (ALUGTI003).

Así, los estudiantes experimentaron una rutina caracterizada por actividades escolares continuas, en las que habría que estar frente a la computadora o celular sin suficiente tiempo entre clases y, en particular, sin la variación o diversificación de las actividades. Es decir, todo parecía mediado por las tecnologías, y eso requería también de aprendizajes.

Este punto ha sido una constante en lo señalado por los estudiantes, la adaptación al uso educativo de diversas aplicaciones, algunas que no conocían y otras a las que se les tuvo que incorporar una utilidad educativa.

Por la cantidad de materias que di de alta, el semestre sí me resultó muy pesado, la gran mayoría del tiempo me la pasé sentada frente a la computadora, tratando de cumplir satisfactoriamente con todas las actividades y tareas, asistiendo virtualmente a clases (ALUGTI004).

La adaptación implicó la comprensión del trabajo presencial respecto al virtual, les implicaba desarrollar otro tipo de actividades y habilidades en tanto estudiantes. La cuestión que resulta interesante e importante por

sus implicaciones pedagógicas, es mostrar lo que se hacía en la modalidad de trabajo presencial, que no parece haber preparado para el trabajo virtual de los estudiantes, pero tampoco a los docentes.

Una cierta confirmación de lo anterior es que, precisamente quienes resaltan haber tenido una buena experiencia al respecto de las clases o haber aprendido y haberlas disfrutado, o mostrado una mejor adaptación, son quienes tuvieron estas prácticas variadas o diversificadas.

Ya conforme pasó el tiempo empecé a tomarle gusto a algunas materias, esto gracias a que maestros las hacían más dinámicas (como bailar, ver películas, investigar sobre un tema de interés) para salir de la rutina de solo estar discutiendo de qué trataban las lecturas (ALUGTI005).

La diferencia pasa por los cambios y adaptaciones que algunos profesores hicieron, en este caso incorporar elementos dinámicos que se salían de la lógica tradicional comentada por los mismos estudiantes y que los sacaba de la rutina escolar y de su contexto en general.

Las problemáticas de la modalidad educativa virtual

Fueron varias las problemáticas que los estudiantes universitarios presentaron para la continuidad educativa y, también, diversos los impactos que se desencadenaron a partir de dichas problemáticas.

Tabla 1. Problemáticas educativas y sus impactos

Problemáticas	Impactos
“En mi caso, empecé a batallar con la tecnología, puesto que lo que sabía era muy básico como elaborar las tareas en Word y power point, comencé a aprender a manejar las herramientas tecnológicas que tenía en mi casa” (ALUG-2).	“inclusive llegué a necesitar más [equipo] para tener la mayor comodidad al trabajar tanto en vivo en mis clases como para mis tareas, tal es el caso de que me compraron un Ipad y una silla para estar mejor” (ALUG-7)
“En general, puedo confirmar que ha sido el semestre más pesado para mí, añadiendo todo lo anterior y además incluyendo las fallas de red que a veces se presentaban. En mi casa todos estudian entonces el internet era muy limitado para todos” (ALUG-3).	“yo decidí irme a casa de mis abuelos durante unas semanas, ellos viven solos y también tienen internet, trabajé muy bien durante esas semanas, pero después me regresé a mi casa porque no dejaba descansar a mis abuelos” (ALUG-8).

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

Del lado de las problemáticas a las que se tuvieron que enfrentar los estudiantes se encuentran las que se refieren a la conectividad, al equipo y al espacio adecuado para poder dar seguimiento a sus clases. Así, lo que vemos es que estos aspectos atravesaron distintos elementos de la vida y la convivencia en el hogar, desde aprender a manejar aplicaciones y tecnologías que no les eran habituales, hasta el dividir con la familia el equipo, los tiempos y los espacios para el trabajo escolar.

Así también hubo impactos que provenían de las problemáticas que enfrentaron los estudiantes, como la inversión y gasto de parte de las familias, en compra de equipo y acondicionamiento de espacios, y también, en la convivencia con la familia y en la estabilidad emocional, reflejada en el estrés y cansancio de los jóvenes.

Comentarios finales

Las respuestas ante la emergencia como vimos, fue llevar las actividades escolares a lo virtual, promoviendo el uso de plataformas digitales, como en el caso de la UG, pero esto se dio de manera más organizada a partir del semestre agosto-diciembre, cuando se tuvo la posibilidad de planear dicho semestre de ese modo. Y al igual que lo que había sido el semestre enero-junio, que concluyó de manera poco organizada, se dejó en la perspectiva de docentes, junto con los estudiantes, el organizarse de mejor manera para la continuidad educativa. Si bien es cierto es importante este punto sobre la autogestión y el acuerdo entre los actores educativos, también es cierto que hubo poca intervención y dirección a nivel institucional.

Los jóvenes enfrentaron situaciones distintas, aunque aquí se da cuenta de quienes ya llevaban al menos un año de forma presencial y contaban con cierta red de apoyo por los compañeros y amigos que habían hecho previamente, también es claro que no sabemos qué sucedió con quienes iniciaron sus estudios bajo estas condiciones. Ese es un tema del que aún no se tienen datos.

En general los jóvenes contaron con el equipo básico y con conexión para mantener la continuidad educativa de manera virtual, sin embargo, eso, por lo comentado por los mismos estudiantes, no era lo único que se necesitaba para continuar con su proceso educativo. Se requirieron otros cambios como la disminución de la carga de trabajo y la adaptación de contenidos bajo esta modalidad, entre otros.

Entre las distintas fases de adaptación por el que tuvieron que pasar los jóvenes, se encuentra el del uso de los dispositivos y redes sociodigitales que, antes de la pandemia, no tenían una función educativa. Quizá de ahí provenga el sentimiento de saturación, pues de cierta forma sus redes y dispositivos representaban la distracción de sus otros ámbitos y campos de vida, pero en esta etapa su uso ha colmado prácticamente todo su tiempo.

Resultó claro que las experiencias de cambios o superación de la lógica tradicional de una clase simplemente trasladada a lo virtual, es en donde existe mayor valoración de parte de los estudiantes. Efectivamente, esa resultó ser la mejor estrategia, y da luz de por dónde se tuvo y se tendrá que seguir trabajando.

Referencias

- Barraza, Arturo. (2020). *El estrés de pandemia (COVID-19) en población mexicana*. México: Centro de Estudios clínica e investigación psicoanalítica. Recuperado de <http://www.upd.edu.mx/PDF/Libros/Coronavirus.pdf>
- Ferrarotti, Franco. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia*, vol.14, no.44. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352007000200002
- Güereca, Eva; Blásquez, Lidia y López, Ignacio. (2016). *Guía para la investigación cualitativa: etnografía, estudio de caso e historia de vida*. México: UAM.
- Lozano, Antonio. (2020). Impacto de la epidemia del coronavirus (COVID-19) en la Salud Mental del personal de salud de la población general de China. *Revista de neuro-psiquiatría*, vol. 83, núm. 1. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3720/372062853003/372062853003.pdf>
- Maldonado, Gabriel; Miró, María; Stratta, Ana; Barreda, Antonio; Zingaretti, Lara. (2020). La educación superior en tiempos de covid-19: Análisis comparativo México - Argentina. *Revista de Investigación en Gestión Industrial, Ambiental, Seguridad y Salud en el Trabajo*. Recuperado de <https://www.rediees.org/revista-de-investigacion-en-gestion-industrial-ambiental-seguridad-y-salud-en-el-trabajo-gisst-conviendo-con-el-covid-19-una-mirada-transdisciplinaria/>
- Ordorika, Imanol (2020). Pandemia y educación superior. *Revista de Educación Superior RESU-ANUIES* Vol. 50 Núm. 197. Recuperado de <http://resu.anui.es.mx/ojs/index.php/resu/article/view/1120>
- Umaña, Ana. (2020). Educación Superior en Tiempos de COVID-19: Oportunidades y retos de la educación a distancia. *Innovaciones Educativas*, 22(Especial), 36-49. <https://doi.org/10.22458/ie.v22iEspecial.3199>
- Universidad de Guanajuato. (2020). Comunicados UG en redes sociales. Recuperados de <https://www.facebook.com/UdeGuanajuato/photos/a.10151652163937950/10157634461722950/> <https://www.facebook.com/UdeGuanajuato/photos/a.10151652163937950/10157635104642950/> <https://www.facebook.com/UdeGuanajuato/photos/a.417713192949/10157638898072950/> <https://www.ugto.mx/images/pdf/comunicado-26-05-2020-calendario.pdf>
- Weiss, Eduardo. (2012). Los estudiantes como jóvenes: El proceso de subjetivación. *Perfiles Educativos*, vol. 34, núm. 135, 134-148. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982012000100009&script=sci_abstract&tlng=pt